



REFLEXION

Vivimos una época de expansión tecnológica que en muchos casos no somos capaces de controlar. ¿Realmente, hoy por hoy, la tecnología está al servicio del Ser Humano o es el Ser Humano quien está al servicio de la tecnología?

Y es que la evolución científica supera en mucho a la evolución interna del Ser. Esto crea conflictos importantes de manera clara, evidente, incuestionable o de manera subliminal, imperceptible, solapada...

Claro que la tecnología es una maravilla que nos favorece enormemente, pero es justo en los ámbitos que nos está superando donde hemos de atender el efecto de sus consecuencias de manera ineludible.

Ahora más que nunca los niños necesitan psicólogos, psiquiatras u otras terapias para equilibrar sus actitudes, su comportamiento, su sistema nervioso. Y los adultos antes que ellos.

La excesiva utilización de videoconsolas, Internet, televisión... y el tipo de temáticas que aportan muchas veces esos medios, son factores absolutamente determinantes del comportamiento de niñas/os y adolescentes. Además, predomina la *instrucción* por encima de la *educación* y esto no es equilibrado. Es la armonía de ambas lo que otorga efectividad a la enseñanza.

Hemos visto adolescentes tomar fármacos recetados por el médico a causa de problemas en el sistema nervioso, producto del agobio que suponía tanta presión en la escuela y tanta actividad extraescolar que impedía el desarrollo de sus aptitudes naturales. Porque incluso haciendo cosas aparentemente afines, una instrucción exagerada en cuanto a la cantidad y muchas veces competitiva y con poca consideración por el alumno, porque cada cual requiere de un trato especial que atienda a cómo aprende, cómo siente... en definitiva, poco profunda en cuanto a la realidad del propio Ser, pueden llegar a ocasionar desequilibrios de consideración que acabarán arrastrando en la etapa de adulto y condicionarán su existencia.

Hemos visto a chicos, con incuestionables cualidades artísticas, que ni superaban los estudios ni desarrollaban su creatividad correctamente, y a los quince/dieciséis años ya se planteaban buscar trabajo y acababan infravalorando su capacidad creativa en detrimento de su desarrollo.

Ese fracaso escolar, artístico, personal... con frecuencia lo viven personas con un gran potencial a todos los niveles. Pero no siempre el tutor, los padres... se dan cuenta de ello, y tantas veces nadie se dará cuenta, sobre todo a medida de que el niño vaya creciendo y se vaya haciendo más adulto, porque cada vez será menos atendido como individuo por sus profesores. Ya que, normalmente, la atención personal va disminuyendo en la medida que aumenta de curso.

A esto hemos de unir el hecho de que el aprendizaje y una parte importante de su entretenimiento lo realizan sentados y, por lo tanto, con la mayor parte de la masa muscular inactiva y soportando posturas que mantenidas durante espacios de tiempo tan largos dificultan el normal fluir de la circulación sanguínea en todo el organismo y especialmente a nivel cerebral, con todo lo que esto implica y de lo que no siempre los padres y los educadores son realmente conscientes.

En las clases de música que imparto, veo con mucha frecuencia que la tendencia de los niños que utilizan mucho los videojuegos y ven la televisión demasiado, tienen potenciada en mayor o menor medida su agresividad y parecen disfrutar mucho con programas informáticos, películas, dibujos animados... donde hay muertes, peleas, tensión... Pero que todo eso no es más que un reflejo de:



- La influencia de ese tipo de temáticas que condicionan su mente en pleno desarrollo.
- La inmovilidad de la mayor parte de sus músculos al estar tantas horas seguidas sentados, cuando la característica en la infancia y en la adolescencia es el movimiento que estimula su desarrollo físico y mental, lo que supone un gran inconveniente en este sentido.
- Una energía natural intrínseca en la infancia y en la adolescencia que no es canalizada con actividad física y que retroalimenta un nerviosismo que puede llevar a la agresividad.
- La electricidad estática y otro tipo de radiaciones que se acumulan en el cuerpo a causa de los aparatos con los que se relacionan (incluidos los teléfonos móviles) y que no es derivada, porque no se tiene consciencia de esa necesidad, incrementa aun más los desequilibrios nerviosos.
- ...

Realmente deberíamos tener más en cuenta qué utilizan los niños y los adolescentes para entretenerse, cómo lo hacen, qué deben hacer fuera de la escuela y hasta qué punto son buenas tantas actividades extraescolares, si es que suponen una falta de relajación, de reposo... y que busquen por sí mismos formas de juego que desarrollen su creatividad. Porque además, deberíamos atender al hecho de que en la Naturaleza, los pequeños aprenden desde el juego espontáneo y no desde la instrucción constante o desde mantenerles sentados y encerrados en aulas. Es una muy buena cosa observar más a la Naturaleza y tomarla como modelo, porque ahí está la clave de tantas cosas...

Hay que enseñar a que deriven tensiones, preocupaciones, anhelos... antes del aprendizaje de ciertas materias o conjuntamente.

Parece que las “instituciones educativas” olvidan que la sencillez es una clave de la felicidad. Y esa ignorancia por parte de quienes “enseñan” va a traer siempre consecuencias muchas veces inesperadas y, por lo tanto, incontrolables.

Hace un tiempo vimos con asombro cómo una niña de unos ocho años ganaba un concurso infantil internacional cantando una canción que decía “...*antes muerta que sencilla...*”

Qué tipo de sociedad es la que, no solo permite que una niña se presente a un concurso cantando esto, sino lo que es peor, que le den un premio a nivel europeo. Siendo Europa paradigma de evolución social y cosas así. ¿Es que no saben lo grave que es para el aprendizaje de un niño ese patrón del todo negativo? Cuando es precisamente la sencillez lo que nos hace conectar con la Vida de una manera especial. Y es precisamente la sencillez lo que permite que los egos desproporcionados no crezcan más de la cuenta, limitando la consciencia de saber qué es la igualdad entre los Seres Humanos. La sencillez es algo que deberíamos potenciar para entender de verdad qué es vivir en armonía los unos con los otros.

Pero el patrón que imprime en la consciencia de los niños ese mensaje de “*antes muerta que sencilla*” (como ejemplo de otros muchos) podría ser, no se si os dais verdadera cuenta, de lo más pernicioso sobre todo si, como tantas veces pasa, esos niños no siempre son suficientemente atendidos por unos padres que trabajan muchas horas y llegan cansados a casa, ni por sus profesores por la excesiva masificación en las aulas... o falta de vocación, que también los hay.

Continuando con este ejemplo, diremos que en la parafernalia implícita de tal espectáculo se potenciaba así mismo una sensualidad con movimientos característicos que tampoco se correspondían con la edad de esa niña.



Salud y Música

Todos los textos son originales y tienen copyright
www.saludymusica.org

Reflexionemos sobre el hecho de qué es la sencillez (que nada tiene que ver con el simplismo) y sobre el hecho de dar también a cada período de la existencia los elementos que por lógica corresponden a las diferentes edades.

Empezar antes de hora cierto tipo de cosas no es nada sano ni para el cuerpo, ni para la mente, ni para el espíritu. Y os aseguramos que no lo decimos desde ningún dogma. Solo es por razones lógicas, evidentes... es una cuestión de coherencia.

Pasan muchas cosas de las que nos quejamos pero es, en estos detalles, donde podemos encontrar el origen de algunas de ellas, aunque no siempre haya una relación causa/efecto evidente. Sin embargo al analizar con perspectiva holística uno puede llegar a llevarse grandes sorpresas.

Por eso, desde la Pedagogía de los nuevos tiempos hay que desarrollar pautas que favorezcan una labor que aporte a cada edad los elementos adecuados y estimular otras realidades del Ser Humano que ahora apenas se tienen en cuenta. Y eso es más serio de lo que a muchos les pueda parecer, porque en ello va el futuro no solo de una determinada sociedad, sino el de toda la civilización.

Y reflexionemos sobre el hecho de que los que enseñan son los primeros que deberían ser educados, reciclados... atendidos.